



Religión y Moral

SANTORAL —JULIO DE 1917

- 23 J.—ss Ernesto, ob. y mr.; Valente, ob.
 27 V.—ss Pantaleón, mr.; Mauro, ob.
 28 S.—ss Nazario y Celso, mrs.
 29 D.—s Félix II, pp. y mr.
 30 L.—ss Abdón y Serén, mrs.
 31 M.—s Ignacio de Loyola, cf
 1 M.—s Pedro, ad Vinula;
 2 J.— N. Sra de los Angeles
 3 V.—La Invención del Cuerpo del protomartir San Esteban; sta. Lida y Cira.

AGOSTO

- 4 S.—s. Domingo de Guzman, cf. y fd.;
 5 D.— Ntra. Sra. de las Nieves;
 6 L.—La Transfiguración de N. S. J.
 7 M.—ss. Cayetano, cf. y fd.; Donato, ob.
 8 M.—s. Ciriaco, diác y mr
 9 J.—ss. Ramón, Marcelino, Juliano, y comps mrs.
 10 V.—ss Lorenzo, diác. y mr.; Diosdado, labrador.

COFEDERACIÓN ADMINISTRATIVA

SUSCRIPCION ABONADA

Sta. Isabel.	—D. J. Foncero	hasta fin de Nvbre. de 1917
"	" M. García	" Mayo " 1918
"	" A. de los Rios	" Abril " "
"	" F. Guiralelos	" Enero " "
"	" E. Schmidt	" Dobre. " 1917
"	" P. Sánchez	" Abril " 1918
Basilé	" R. y E. Estrada	" Mayo " "
Metonde (Elobey)	" E. S. Montero	" " " "
Barcelona	" A. del Cerro	" Marzo " "
Anollón	" F. Benítez	" Mayo " "
Bata S.	" V. Hos.	" Juli " "
Mitomeséng	" P. L. Rodríguez	" " " "

MAXIMILIANO C. JONES.

Sta Isabel— San Carlos

Fernando Poó

Importador de artículos nacionales y
extranjeros

Exportador de frutos del País y
Comisiones.

Una de las Casas más antiguas y
acreditadas de la Isla Fernandiana.

DISPONIBLE

FABRICA DE BARNICES: ESMALTES Y SECANTES LÍQUIDOS DE

— AGUSTÍN CASTELLS —

Travesera, N.º 18 (Las Coris)  Barcelona

Barnices y esmaltes para Coches:

Automóviles, Tranvías y Ferrocarriles: Permanente: Elástico para juegos de carruajes: Flatting: Negro Japón etc.etc.,

Barnices para pintura decorativa:

Permanente secante: Exterior Flatting: Cola de oro Cristal: Para purpurinas:

Mixtion Secante líquido.

Esmalte Automovil para interior y exterior

Silicatina Esmalte para interior Eco-nómico: Brillante: Duradero: Colores sólidos

Subsilio Pintura preparada blanca inalterable. Aparajo para la Silicatina y cualquier esmalte para interiores.

Representante y Depositario exclusivo para "La Guinea Española" **CARLOS TORNER**

ARTHUR DA COSTA LEAL

Propietario y Agricultor,

vende plantas y semillas de caucho

"CASTILOA ELASTICA".

Plantas a 250 ptas millar, entregas en Septbre.

Semillas a 100 pesetas millar, entregas en Abril.

RUEGO ANTICIPEN SUS PEDIDOS.

COGNAC Y ANISADOS

DE SUPERIOR CALIDAD

fabricados por los

RELIGIOSOS CARMELITAS DESCALZOS

De venta en la Factoría "POTAU"

y en la de "JOSÉ ANDRÉS"

Agente para estas Posesiones: Aurelio Mensua

Calle Nueva de S. Francisco, 23.º 1.ª

—BARCELONA—

Sebastián Torres

EXPORTACION E IMPORTACION

PROPIETARIO DE LA HACIENDA

«La Barcelonesa».—San Carlos.

Consignatario Cacao, café y otros productos coloniales

Paseo San Gervasio -42- Barcelona

Dirección Telegráfica y Telefónica—SECTOR.—

RIUS Y TORRES

CONSIGNATARIOS

Importadores y exportadores

Calle de Moncada 17. BARCELONA

 Dirección
Telegráfica y
Telefónica

RITO

RAFAEL CASAL SANCHEZ
Propietario - Agricultor - Comerciante

Exporta CACAOS a Comisiòn y a Destino
Santa Isabel Banapá

FARMACIA, DROGUERIA Y PERFUMERIA DE
TORNER- LOPEZ BENITO, C^a.

Abundante surtido en DROGAS, ESPECIFICOS, Perfumería fina, y productos de Farmacia. Aparatos ortopédicos y toda clase de enseres necesarios para cuidar un enfermo. Artículos de Fotografía y Óptica a gusto del consumidor.

 No Olvidarse de la especialidad de la casa, ÚNICA en la Colonia en la Combinación de GASEOSAS y Sifones, y en la Fabricación de Legías.

Calle de Sacramento

Santa Isabel

Gran Canaria (Las Palmas)

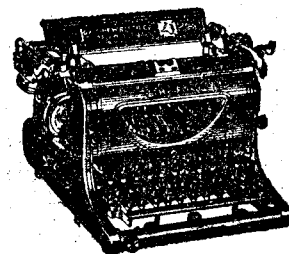
PAÑERIA DE MANUEL CAMPOS PADRON

Grandes almacenes al por mayor y detall en toda clase de tejidos de lana, seda, hilo y algodón.

Especialidades en gèneros negros garantizando su color sólido.

Se remiten muestras al menor aviso.

Máquinas de escribir "FOX"



THE FOX TYPEWRITER COMPANY, Gran Rapids.
(Michigan)

Concesionarios exclusivos para la venta en la Guinea Española

PEREZ Y MORA SANTA ISABEL (Fernando Pòo)

BATA (Guinea Continental)

Casas en **Barcelona** y **Las Palmas** (Gran Canaria)

Dirección telegráfica **PEMORA** Clave A. B. C. 5 Edicinó.

ASERRADERO "SAN CLAUDIO"

SALVADOR DE PEREDA- Rio Benito

Se sirven toda clase de pedidos en tablo-
nes, tablas y cuartones.

Cepillado y machihembrado

Para informes dirigirse a Rio Beni-
to, o a los representantes siguientes:

Santa Isabel-D. Francisco A. Potau Juni.
San Carlos-D. Salvador Sendrós Roig.
Bata-
Elobey-
San Thomè-D. Alfredo de Sousa.
DESPACHO: **Barcelona-Mallorca 310 4º. 1º.**

Servicios de la Compañía Trasatlántica

Línea de Buenos Aires

Servicio mensual saliendo de Barcelona el 4, de Málaga el 5 y de Cádiz el 7, para Santa Cruz de Tenerife, Montevideo y Buenos Aires; emprendiendo el viaje de regreso desde Buenos Aires el día 2 y de Montevideo el 3.

Línea de New-York, Cuba, Méjico.

Servicio mensual saliendo de Génova (facultativa) el 21, de Barcelona el 25, de Málaga el 28 y de Cádiz el 30, para New-York, Habana, Veracruz y Puerto Méjico. Regreso de Veracruz el 27 y de Habana el 30.

Línea de Cuba, Méjico

Servicio mensual saliendo de Bilbao el 17, de Santander el 19, de Gijón el 20 y de Coruña el 21, para Habana y Veracruz. Salidas de Veracruz el 16 y de Habana el 20 de cada mes, para Coruña y Santander.

Línea Venezuela-Colombia

Servicio mensual saliendo de Barcelona el 10, el 11 de Valencia, el 13 de Málaga, y de Cádiz el 15 de cada mes, para Las Palmas, Santa Cruz de Tenerife, Sta. Cruz de la Palma, Puerto Rico, Habana, Puerto Limón y Colón, Sabanilla, Curaçao, Puerto Cabello, y La Guayra. Se admite pasaje y carga con trasbordo para Veracruz y Tampico, y Puertos del Pacifico.

Línea de Filipinas

En lo que resta de año se realizarán los siguientes viajes a Manila, saliendo los vapores de Barcelona el 30 de Agosto, 13 de Octubre y 26 de Noviembre, para Port-Saïd, Suez, Colombo, Singapore y Manila.

Línea de Fernando Póo

Servicio mensual saliendo de Barcelona el 2, de Valencia el 3, de Alicante el 4, de Cádiz el 7, para Tánger, Casablanca, Mazagán, (Escalas facultativas), Las Palmas, Santa Cruz de Tenerife, Santa Cruz de la Palma y puertos de la costa occidental de Africa. Regreso de Fdo. Póo el 2, haciendo las escalas de Canarias y de la Península indicadas en el viaje de ida.

Línea Brasil-Plata

Servicio mensual saliendo de Bilbao y Santander, Gijón, Coruña, Vigo y Lisboa (facultativa) para Rio Janeiro, Montevideo y Buenos Aires; emprendiendo el viaje de regreso desde Buenos Aires para Montevideo, Santos, Rio Janeiro, Canarias, Lisboa, Vigo, Coruña, Gijón, Santander y Bilbao.

Estos vapores admiten carga en las condiciones más favorables y pasajeros, a quienes la Compañía da alojamiento muy cómodo y trato esmerado, como ha acreditado en su dilatado servicio.

Todos los vapores tienen telegrafía sin hilos.

BANK OF BRITISH WEST AFRICA, LIMITED.

SUCURSAL DE FERNANDO POO

Calle de LEPANTO y SAN NICOLÁS — Santa Isabel

Se ofrece para abrir Cuentas Corrientes, aceptar Depósitos a plazo fijo dando intereses, abrir Créditos limpios y tambien contra productos en almacén, cobrar letras de cambio, giros, hacer arreglos especiales y en suma hacercualquiera clase de operación bancaria.

Horas de Caja: De 8 a 11 y 3o, por la MAÑANA y por la TARDE: De 2 a 3 y 5o; menos los Sábados.
—Se cierra los Domingos.—

OFICINA CENTRAL, 17 Y 18 LEADENHALL STREET LONDON

Sucursales en Liverpool; Manchester y New-York y en todos los Puertos del Africa Occidental.

Corresponsales en todas las partes del Mundo.—AGENCIA en San Carlos.

DIRECCION.—BASILE
ADMINISTRACION.—BANAPA

"La Guinea Española"

PARA LOS ABONOS Y
RECLAMACIONES DIRIGIRSE A
LA ADMINISTRACION DE
—BANAPA—

Revista Quincenal dirigida por los Misioneros Hijos del Inmaculado Corazón de María

SE PUBLICA LOS DIAS 10 Y 25 DE CADA MES.— CON APROBACION ECLESIASTICA

PRECIOS DE SUSCRIPCION.— PAGO ADELANTADO

En la Colonia Española Un año	8 pesetas
Seis meses	4 "
Fuera de la Colonia. Un año	10
Seis meses	5 "
Certificada	15 "
N.º suelto 0'30 c.s.; N.º atrasado 0'50	

Para Anuncios por
tiempos convencionales dirigirse
a la Administración de BANAPASuplicamos la mayor circulación
de esta Revista**PRECIOS DE ANUNCIOS. ESQUELAS Y COMUNICADOS
—POR INSERCIÓN—**

CUBIERTAS.— Una página	20 pesetas.
Media "	10 "
Media columna de "	5 "
Dos sextas partes de columna	3 "
Una sexta "	1'50 "
TEXTO.—Lo mismo con recargo de 1 peseta	

Sumario: *Texto.*—Los hijos cantando las glorias del Corazón de su Madre.—Estudios coloniales: El alcoholismo.—Historia Contemporánea.—Correspondencias de San Carlos y Annobón.—Espigando.—Noticias de la Quincena.—Sección Amena.—Cubierta.—Santoral.—Correspondencia Administrativa.—Anuncios

Los hijos cantando las glorias del Corazón de su Madre (1)

*Surrexerunt filii ejus,
et beatissimam prædicave-
runt.* (Prov. XXXI—28)
Levantáronse sus hijos y
la ensalzaron.

1 Grandeza del Corazón de María.

Todas las grandezas y maravillas del orden natural, con ser tantas y tan soberanas, no pasan de meros juguetes de los dedos de Dios: *Opera digitorum tuorum*. Obras de Dios hechas por juego y divertimento, en sus tiempos de ocio, por decirlo así; cuando más, son obras de sus manos: *Opera manuum tuarum*.

Hay otra hechura concebida en la Divina Mente primero que se firmaran los fundamentos del orbe; otra hechura, para cuya realización fué menester poner en juego el brazo del Omnipotente: *Fecit potentiam in brachio suo*. Obra tal, forzosamente debe ser grandiosa. Obra cuya existencia pide la valentía del Todopoderoso, mayor que la tierra, y mayor que los cielos, y mayor que los globos de luz ha de ser necesariamente.

¿Cuál es esta obra tan prodigiosa?

El Inmaculado Corazón de María es la obra portentosa, la obra grande por antonomasia, obra no de los dedos, ni de la mano, sino del robusto brazo y energía creadora del Excelso: *Opus Excelsi*. (Eccli XLIII—2.)

Prevista por Dios mil siglos antes de verificarse la más fatal y horrorosa de las catástrofes del

humano linaje, aquella catástrofe acaecida cabe las auríferas corrientes del Eufrates a la sombra del árbol de las tristes revelaciones del bien y del mal, y determinada por un exceso de inenarrable amor la Redención de la Humanidad caída, y la reconstitución de este magnífico palacio del universo venido a tierra por los golpes del ariete demolidor del primer crimen; la Augusta y Divina Trinidad acordó de común concierto, construir a la Segunda Persona, que se habría de encarnar con el correr de las edades, un alcázar de real munificencia, en el que habitara al descender al mundo y en el que tegiera las vestiduras de su Divina Persona. Este alcázar había de ser cabalmente el Inmaculado Corazón de María fabricado por la diestra del Altísimo: *Opus excelsi*. Esto solo, nos presenta sobrado motivo y argumento para saludar a ese Corazón virginal como «verdadero portento de grandeza».

Dan por averiguado los escritores mariófilos que el Corazón de María es la obra maestra del Excelso, llegando algunos a sostener que este Soberano Artífice después de «entallar» el Corazón según el ideal de su divina mente lanzó el molde a lo más hondo del mar, para no producir obra semejante; y tal debía suceder, si como dicen otros, el Corazón de María es el último canto de la epopeya de la creación, y el último cuadro del museo del Pintor Supremo. Todo esto contribuye sin duda a la «grandeza» de ese Corazón; empero pónese de resalto dicha grandeza discurriendo brevemente por los factores que intervinieron en su formación y por el fin único de su existencia.

Asociándose, para la ejecución de un plan preconcebido, una potencia creadora sin otros alcázares y límites en su desenvolvimiento que lo infinito, con una sabiduría perfectamente conocedora y organizadora de los elementos que reclama la realización feliz del prefijado plan, junto con un amor sumo de lo bello, de lo grande, y de lo sublime; debe por fuerza resultar una obra magnífica, sorprendente, grandiosa; una que responda a lo infinito de la potencia en acto, a lo infinito de la sabiduría que ordena los elementos,

(1) Se acerca el Mes de Agosto, consagrado al Inmaculado Corazón de María.

Como buenos hijos del sin par Corazón, no podemos menos de contribuir a la propagación de sus glorias. A ello se enderezan estos artículos cordimarianos fruto de la inteligencia y fervor de otros tantos Hijos del virginal Corazón. Magis.

y a lo infinito del amor por su realización perfecta. Esto puntualmente sucedió en la realización del plan ideado por la encumbradísima Inteligencia Divina sobre la formación del Corazón de María. Porque es así, que ese Corazón no fué resultado del querer humano; sus progenitores fueron meros instrumentos movidos por la diestra del Altísimo. La causa principal del Corazón de María la concurrencia mancomunada y especialísima de esos tres factores, de estas tres potencias: El brazo fornido o factor de la Omnipotencia del Padre, el factor de la Infinita Sabiduría del Verbo, y el Amor del Espíritu Santo. Amor infinito del Espíritu Santo para producir una obra verdaderamente portentosa, Sabiduría Infinita del Verbo para elegir y organizar los constituyentes necesarios a la misma, y valentía sin cabo del Padre, para coronarla regiamente. Pues ¿cuál sería el prodigio de grandeza producido merced a la cooperación de tres factores infinitos? Un poeta, un pintor no logran coronar sus esfuerzos, o porque les falta genio para la concepción de la belleza, o por carecer de gusto exquisito para coordinar los elementos que la consistuyen, o por medios para realizarla; pero si bullera en su mente el genio creador, y se hallara dotado de aquel gusto y sabor estético que discierne lo bello de lo deforme y provisto de los medios precisos, entonces realizaría a placer el ideal formado a su fantasía creadora. Pues si Dios se propuso llevar a término, con la creación del Inmaculado corazón de María el cuadro más primoroso de su Real Museo, y el canto más glorioso del poema de la creación, ¿quién pondrá en tela de juicio que lo verificaría? ¿Qué? ¿por ventura carece Dios de algunos de los tres requisitos mencionados? ¿No es El, el Príncipe de los poetas? ¿Qué otra cosa es esta colosal máquina del universo sino el más brillante poema épico? ¿que son las diferentes partes que la componen sino otros diversos cantos de epopeya viviente? ¿quién encendió en la frente de los vates esa llama de fuego bullidora y chispeante? Y, ¿que falta a Dios para ser acabado Pintor? ¿No es El quien, sacudiendo ligeramente los extremos de su pincel, derrama una primavera de flores salpicadas con infinita variedad de tintes y matices? o si más le agradare ¿no cubrirá el cielo de finísimos y encantadores celajes, ya de subida púrpura, ya de templado rosicler, ora de llamas encendidísimas, ora de vellocinos de blanquísima nieve? o si más le pluguiere, con sólo rir el pincel ¿no trazará graciosamente el arco iris con todos sus colores en el extendido lienzo de las nubes?

Pues si Dios no pudo menos de proponerse una obra maestra al formar el Corazón de María, obra que fuera como la cúspide o coronamiento de sus grandezas, y le sobaban elementos para efectuarla, y a esto se encaminó el Consejo de la Augusta Trinidad; este Corazón debió aparecer como todo un prodigio, todo un portento de grandeza, obra digna del Excelso: *Opus excelsi*. Y que Dios intentara semejante grandeza, dando el ser al Corazón de María, lo prueba la razón formal y fin único de su existencia.

Dice Exiquio y con él Augusto Nicolás, que el único fin de la existencia de María fué la Encarnación del Verbo, que según los decretos irrevocables de Dios debía verificarse en su purísimo seno, disponiendo antes convenientemente la sangre con la que se debía fabricar el manto real de la Humanidad Sacrosanta del Verbo, y esto ya sigamos sobre la encarnación, el parecer de los Tomismas, ya el de los Escotistas. Ahora bien, como toda la vida de la Virgen brotada de su Corazón rueda y motor primero y principal del organismo humano, y el único y esencial oficio del corazón, atendiéndonos a los descubrimientos fisiológicos más recientes, sea purificar la sangre que circula por el organismo, y concurrir a formar el mismo organismo, dedúcese que el motivo y fin único del Corazón de María fué purificar la sangre que debía contribuir a formar la Humanidad del Verbo y concurrir a su formación.

Pero ¿quién no sabe que Dios mide todas sus obras con el exactísimo compás de oro con el que marcó, según nos dice Job, los linderos de la creación, proporcionando los medios con sus fines? Y ¿quién no sabe que, fuera de las obras de aquel piélago y abismo sin horizonte? de la Divina Esencia, en el que todo es Dios, porque si el Padre mirándose y contemplándose a sí mismo engendra al Verbo, Dios en todo igual al Padre, y mirándose y reverberándose recíprocamente el Padre y el Verbo, se aman con inefable amor, aquella contemplación y reverberación y esté recíproco éxtasis de amor reconocer por término y lazo de unión, el Amor substancial, Dios también como el Padre y el Verbo; la obra más egregia, más gigantesca, más ruidosa es la Encarnación? Pues siendo tal esta Encarnación y no teniendo el Corazón de María otro fundamento ni causa de su vida que disponer los elementos de la misma y concurrir a ella como causa y debiéndose guardar proporción entre la causa y el efecto, entre los medios y el fin; ¿quién dirá lo noble, lo sublime, lo grandioso que Dios formaría este Corazón, siendo tan grandioso, tan noble y tan sublime en fin para qué criaba? ¡Ah, y cuán encantador me imagino, Serenísima Princesa, ese vuestro Corazón saliendo de las manos creadoras de Dios y ordenado a tan encumbrado fin! pero más encantador y grande me lo imagino, al refinar y depurar más y más la ya purísima sangre, que debía teñir de vistosisima púrpura la regia vestidura del Verbo, al encarnarse. Parece sin comparación más bello y vistoso que el sol, al levantarse de su lecho de lípidos cristales, y más aún de los puros y blanquísimos vapores de las espumosas ondas del mar penetrados por sus clarísimos y fulgorosos rayos.

Si la causa creadora y la razón total de la existencia de este Corazón lo hacen verdadero portento de grandeza, aún veríamos brillantar dicha grandeza con menos esplendores si el espacio nos permitiera considerarlo como principio de la vida de María y como portento de las más benéficas influencias en el Mundo.

Rosendo Olleta.

C. M. F.

ESTUDIOS COLONIALES

El alcoholismo.

Apenas hay autor, que haya tratado de lanzar al público unas cuartillas sobre nuestra Guinea, que no se haya creído en el ineludible deber de publicista imparcial, de hablar del alcoholismo, tildándolo, bajo diversas formas, como el azote funesto que pesa terrible, sobre la raza marena; esto se vá, hemos dicho repetidas veces en nuestra publicación y al lanzar ése grito humanitario, no ha sido el pesimismo, ni el gusto de ver las cosas al revés, lo que ha empujado nuestra pluma, ha sido únicamente la triste realidad de lo que a diario vemos y de lo que todos, por muy miopes que sean, pueden observar, a primera vista.

Que desaparecen prematuramente, indebidamente, razas robustas, complexiones de excelente musculatura, que serían un excelente auxiliar de la agricultura tropical, no en Guinea solamente, sino en gran parte del Africa, lo dicen las cifras de aquí y las tratadistas coloniales de allá.

No hay más que fijarse; se ven con frecuencia cuerpos endémicos, apergaminados y sin jugo, feos encorvados, son jóvenes en la plenitud de los años estropeados, jubilados por necesidad del trabajo, acostumbrados a escupir como asmáticos crónicos; nuestros hospitales son testigos de consunciones rápidas, de miserias fisiológicas bien pronunciadas y de una serie de fenómenos cardiacos difíciles de curar.

Toda esa comparsa de miserias y otras de diferente índole que son el diagnóstico obligado de la mayoría de nuestros enfermos, lleva clavado el estigma exterminador del *espíritu maligno* «al gholle, en árabe» y que un sábio de esa raza descubrió en él hace unos seis siglos al manifestar al mundo su existencia.

Los datos de nuestras enfermerías serían preciosos y quizás depurándolos bien nos dieran por resultado una estadística muy desconsoladora. Algo sin embargo nos deja entrever la estadística del distrito de Sta Isabel en 1907 que leemos en la obra del Sr. Ramos Izquierdo: en el estado demostrativo de los fallecimientos ocurridos, solo en el distrito de Sta Isabel, desde 10 de Enero, al 31 de Agosto del citado año, corresponden al alcoholismo declarado más del 26 por 100, pareciéndonos todavía éste cálculo muy corto, toda vez que debe tenerse en cuenta que otras muchas bajas producidas por diversas enfermedades, reconocen como causa los estragos causados por el alcohol en el organismo, haciendo de éste un terreno muy abonado para el desarrollo de los agentes patológicos y que los datos de referencia solo hablan con los individuos que han recibido asistencia médica, contándose no pocos que enferman y mueren sin que de ello se tenga conocimiento oficial y sin que por tanto, pueda recaer intervención y certificación facultativa.

No sabemos si será un dato la siguiente coincidencia que dejamos al juicio de nuestro público pensador: el hecho es histórico y no fantaseamos nada sobre él.

Muy conocido es por los alrededores del poblado X un joven indígena llamado N. Según referencias de mucho peso, era un chico fornial, laborioso; hacia algunos años que había salido de uno de nuestros numerosos colegios; por su interés y constancia en el trabajo era requerido por los agricultores de por allá, el chico trabajaba a la vez por su cuenta, como la mayoría de nuestros ex-colegiales, por ser propietarios de pequeñas fincas sin que por esto se desdénase ni mucho menos de trabajar en las fincas de los demás.

Hacia el 15 de Agosto de 191... sufrió un vehemente atracón alcohólico, al que se fué paulatinamente aficionando, que dió con él en una borrachera infernal. Desde esa fecha se le observó un trastorno mental raro con asomos de locura; por S. Carlos le vimos pasar derramando simplezas y fatuosidades; sobre él se pronosticaba un triste desenlace; cuando de allí marchamos, nuestro muchacho continuaba atontado y enteco y su cuerpo como unas tablillas de S. Lázaro.

A la hora en que escribo, a bastante distancia del susceso, ignoro cual habrá sido su paradero, pero el sólo trastorno mental de que me he hecho eco, es una luminosa enseñanza y debiera entranar un escarmiento.

Por las enseñanzas que lógicamente se desprenden de ese y otros casos análogos, desearíamos ver encauzada la opinión en un sentido muy restrictivo sobre la materia y en esa idea de un antialcoholismo racional y humanitario nos inspiramos exclusivamente, asesorado por las estadísticas, por las afirmaciones categóricas de autores de valía y en la realidad de los hechos, al hacer desinteresadamente nuestras observaciones.

No abrigamos prejuicio alguno, ni sobre la materia, ni contra agricultura, ni el comercio, a cuyo favor hemos dedicado con cariño numerosos trabajos, y en cuyo desenvolvimiento progresivo ciframos el porvenir económico de la Colonia, y la gratificación de los sacrificios que se han impuesto nuestros sufridos compatriotas.

Nosotros, así como no hemos venido a labrarnos aquí una fortuna grande ni pequeña, tampoco hemos venido a destrozar el negocio a nadie, ni a poner cortapisas al tráfico honrado. El negocio es completamente ajeno a nuestro ministerio, los que afirmen lo contrario, pobre es la expresión, pero merecida, de buena o mala fé «mienten»: nuestra esfera de acción es más elevada; conocemos muy bien el alcance de los Sdos. Cánones, y las prescripciones de nuestros Estatutos. Apuesto uno contra cien, que a no haber sido por nuestra misión civilizadora y por las exigencias de la caridad cristiana, ninguno de nuestros misioneros hubiera pi-

sado estas tierras africanas. Pero, sí, hemos venido a civilizar y a salvar una raza que dadas sus aficiones alcohólicas, y la constitución viciosa de la familia, se hunde y corre veloz a la desaparición; a ello nos obliga el sentimiento humanitario, el patriotismo y la vocación de nuestro ministerio y por encima de todo el deber religioso.

He sido en mis excursiones, testigo de destrozos causados por las bebidas espirituosas, que dan pie a consideraciones muy hondas: vayan unos botoncitos para muestra.

Bajando hace algún tiempo de Boemeriba, encontré al pie mismo del poblado de S. Carlos, en toda la plenitud de un sol feroz, un desgraciado moreno, en posición supina, todo desarropado, descargando sobre aquella naturaleza toda la crudeza de un sol tropical a las 12 de un clarísimo día, a quien la embriaguez más brutal había como narcotizado y dejado tan insensible como una momia: no sé cuál sería el resultado final, pero de allí no podía venir nada bueno.

En otra ocasión también, nuestros colegiales de S. Carlos, a las siete y media de la noche, entre la bulla del juego, encontraron un ser humano, de unos 18 años, arrojado en la cuneta del camino que pasa por frente de aquella Misión, completamente enajenado.—Le recogimos caritativamente, le propinamos abundantes remedios, resistiéndose aquella embriaguez, a los duchas locales, al amoníaco, al éter sulfúrico, a los vomitivos: se le dieron fricciones con vinagre, se le aplicó la mostaza a las piernas, pero aquel cuerpo no reaccionaba: le acostamos: al día siguiente estaba en sí sorprendiéndose él mismo de su extraño sueño. En esa ocasión propicia reuní a los colegiales y delante de aquel empedernido borracho, les recordé las ridiculeces estúpidas de la escena del día anterior, les hice unas observaciones sobre lo que es el alcoholismo; destroza los cuerpos, deja vacíos los bolsillos, arruina las familias, moral, económica y socialmente, y finalmente degrada, atonta y mata.

Algo de esto por lo visto van apreciando hasta las misiones protestantes, cuando algunas, a la medida de sus fuerzas, se oponen racionalmente al consumo de las bebidas alcohólicas entre sus adeptos: sin ir muy lejos, hace algunos años en S. Carlos y muy posteriormente en Botenós, sin entrar en más discusiones, se rompía toda botella o garrafón de bebidas de esa índole que el indígena como particular introdujese en sus respectivas residencias de Rikara o Botenós. No nos parece mal el procedimiento, pues los habituados a tales bebidas no admiten razones: pero si nosotros lo hubieramos adoptado entre nuestros cristianos y en los poblados de nuestra jurisdicción, entonces caería implacable sobre nuestra racional y humanitaria intransigencia toda esa lluvia de ditirambos huecos a la libertad de..... se diría que cohibimos..... que nuestro procedimiento es un atraco a la libertad, que imponemos..... y todo se coronaría con eso de hegemonías, etc... Y sin embargo, estoy en la convicción que haríamos un bien inmenso, que nos agradecería la humanidad, la Patria y la Religión.

Por eso vemos muy natural que el ex-Gobernador General, Sr. Ramos Izquierdo, afeccionado por la experiencia que arrojan sobre su vida los varios años de Colonia, escribiera con pie seguro en su Obra "Colonias Españolas del Golfo de Guinea" «En cuanto al comercio de los alcoholes habrá que ir resueltamente a su absoluta prohibición, pues en esta salvadora medida de gobierno, se basa principalmente la conservación de nuestras razas indígenas. El uso del alcohol que rápidamente se convierte en abuso, produce en aquellos naturales ese terrible efecto gradual, vicio, degeneración, destrucción..... y así se ha despoblado la isla de Fernando Póo..... y así van también degenerando y disminuyendo las razas que habitan el litoral de nuestra parte continental, que son los que se hallan más en contacto con los comerciantes.»

Idéntica parece ser la opinión del actual Gobernador General, Sr. Barrera, quien en el Boletín de 15 de Agosto de 1913, decreto de 27 de Julio del mismo año, dice textualmente: «Queda derogado por completo el art. 62 del Reglamento del trabajo indígena, al que no podrá suministrarse de ningún modo bebida alcohólica alguna, y si únicamente vino tinto o blanco de la graduación fijada para los vinos, debiendo tener presentes los agricultores que las bebidas alcohólicas, producen estragos de consideración en los braceros, restándoles brazos, y cada bracero que pierden por alcoholismo es una hectárea de terreno que dejan de trabajar.»

En este mismo sentido se ha pronunciado y sigue pronunciándose la opinión de las potencias africanas, habiéndose establecido en algunas colonias derechos verdaderamente prohibitivos.

Recientemente creada la Cámara Agrícola de Fernando Poó, inició una activa campaña para obtener medidas prohibitivas contra los alcoholes.

El Ilmo. Sr. Ramos Izquierdo habiéndose eco de esas justas aspiraciones y en vista de los dictámenes con que le habían asesorado la Junta de Autoridades y el Patronato de Indígenas, abordó de frente la cuestión yendo resueltamente a la prohibición con un bando fechado el 23 de Marzo de 1907 y que se insertó en el Boletín Oficial de 1º de Abril del mismo año.

Esas corrientes nos han parecido admirables: 1º) por ser humanitarias; la supresión definitiva del alcohol se imponía, dice atinadamente su autor, a fin de conservar aquellas razas, hacerlas trabajadoras y fuentes de producción colonial y regenerarlas, ya que por consecuencia de dicha bebida se hallan en estado de degradación.

2º) Por favorecer nuestro comercio, toda vez que la totalidad de las bebidas alcohólicas por los que se pirra el moreno, son de importación extranjera, pudiéndose muy bien sustituir por nuestros vinos nacionales de pasto, anisados, etc y por los embotellados en general de nuestra producción. Aquí la contemporización con la industria extranjera nos parece poco patriótica: así se evidenció por el resultado que según el Sr. Ramos, se siguió a la publicación de su mencionado bando, pues en los dos primeros viajes del correo oficial "S. Francisco" que a él se

siguieron, se introdujo en la Colonia 130,000 litros de vino nacional con provecho de nuestro comercio y de la salud del indígena.

Abrigo el íntimo convencimiento que en las apreciaciones que indico y que he vertido diferentes veces desde nuestra humilde Publicación, opinan con migo absolutamente todos; desde la primera Autoridad, hasta el más modesto enpleado de Gobierno, los factores todos y los que cultivan la agricultura. Hemos leído varias juiciosas memorias y vemos que coinciden con nuestro modo de ver las cosas; todos en teoría somos de igual opinión, y sin embargo practicamente en la conciencia de todos está a la altura en que sobre este magno problema nos hallamos.

Ruías.

Historia contemporánea

Situación general. La guerra, a juzgar por las noticias que del mismo París se reciben, ha trasladado sus campos de lucha; y aunque en las trincheras truena de vez en cuando el cañón, la atención del mundo se halla fija en estos momentos en otra clase de luchas que son una lógica consecuencia de las que se han venido sosteniendo en los campos atrincherados y han de producir necesariamente efectos tan terribles como aquellos.

Nos referimos al movimiento socialista, y sobre todo a las huelgas planteadas en París con toda su cohorte de coacciones, atropellos y manifestaciones revolucionarias en las calles, todo lo cual atribuye el Gobierno Francés a manejos de elementos extranjeros, lo que parece algo inverosímil, porque no es posible que después de la interminable serie de pesquisas, detenciones y expulsiones quede en Francia un solo extranjero que no haya probado hasta la saciedad su adhesión más inquebrantable y su más fervoroso entusiasmo por la causa aliada.

Las causas del profundo malestar reinante en toda Francia, y que por ahora se manifiesta en huelgas, con motines callejeros, son entre otras, el hambre que está ocasionando la escasez de víveres y la falta de medios de vida; la desconfianza cada vez más creciente en la ex-reina de los mares, las noticias desconsoladoras para la causa de la Entente, que se reciben de Rusia y el desengaño sufrido con el tan cacareado auxilio de los Yankis.

Cuando Roosevelt quiera estar en disposición de dirigir la primera expedición de 500,000 yankees al frente francés, dice la *Revista Científica de Nueva York*, que los alemanes tendrán montados más de mil submarinos. Si pues ahora con 300 ó a lo más 500 no dejan pasar ni un barril sin que lo cacen, ¿podrán llegar esos 500,000 hombres, ni aun que vengan acolchonados, a Europa?

Por eso el pueblo francés está ya en el período del paroxismo, y cada momento que pase, se ha de mostrar más receloso e impaciente; y esto es muy

natural, pues son muchos los desengaños sufridos e inmensos los sacrificios que lleva realizados.

Esta misma inquietud se deja sentir muy manifiesta en los demás países beligerantes que se hallan ahitos de arrestos bélicos, de arengas, de manifestos y sobre todo de metralla.

Por eso no es de admirar que cada día se vayan acentuando más los

Aires de Paz—La conferencia socialista sobre la paz que debía celebrarse el 7 de Julio en Estokolmo, ha sido aplazada para el 10 del próximo Agosto: las discusiones girarán alrededor de este tema: «paz sin anexiones ni indemnizaciones», adoptado por el consejo de obreros y soldados rusos.

A ella, a disgusto o desagrado de los respectivos gobiernos, asistirán representaciones de todas las naciones con el fin de obligar a los beligerantes a concertar la suspirada paz.

Con todo la Unión nacional de marineros y maquinistas ingleses ha votado una orden del día negándose a transportar a ningún pacifista, sino se comprometen a pedir las reparaciones debidas para los marinos mercantes víctimas de los submarinos alemanes.

De París y de Londres comunican noticias sobre intentos de armisticio entre Rusia y los Centrales.

De Petrogrado telegrafiaban que dos oficiales alemanes, con banderas blancas, se presentaron a fines de Mayo, delante de las líneas rusas en el sector de Dvinks, pidiendo una entrevista con el comandante general del ejército.

Vendados los ojos fueron llevados a presencia del general Dragomiroff: los oficiales hicieron entonces vagas declaraciones a cerca de la iniciación de negociaciones con el gobierno ruso, y propusieron fijase una zona neutral entre las líneas alemanas y rusas: a lo que el general ruso se negó rotundamente.

Los alemanes declararon que no tenían orden de ir a Petrogrado con estas peticiones, por lo que el general ordenó fueran devueltos a sus líneas.

Entre tanto toman cuerpo las ideas de paz, se va acentuando la confraternidad germano-rusa del frente.

Ha sido un acierto político de Alemania el hacer mitigar su acción guerrera en el frente ruso con motivo de los sucesos desarrollados en lo que fué imperio de los autócratas Zares.

Un coronel austriaco, prisionero de los italianos, ha recibido de un compañero suyo de armas que se encuentra en el frente ruso una correspondencia en la que dice que la fraternización entre los soldados rusos y alemanes es completa.

Relata un incidente muy curioso; un oficial austriaco por error disparó un tiro y mató a un soldado ruso. El mismo día, una delegación, a que pertenecía este oficial, se dirigió con bandera blanca a las trincheras rusas, dió explicaciones por el hecho y prometió que no se volvería a repetir: lo tomamos de una agencia de París.

Quizás no estén ajenas de estas tendencias pacifistas las conferencias celebradas en Viena por los ministros de Negocios Extranjeros de Alemania, Austria, Turquía y Bulgaria.

En los frentes—«Al pensar que la gran ofensiva de los aliados llegó a su punto culminante el 14 de Mayo, cuando Cadorna lanzó su infantería al ataque en masas a orillas del Isonzo, y que la intensidad no puede aumentar sin la cooperación del ejército ruso, que Brusiloff no puede utilizar con garantía de éxito, al tener en cuenta todo esto, repetimos, no tenemos inconveniente en afirmar que el actual momento es el de *tensión máxima*, juicio que fundamos en la situación en Oriente y en las costas de Flandes y de Alemania y en las consecuencias que pueden tener las operaciones que desarrollan» Esto decía el crítico militar Stegemann en el *Bund* el día 20 de Mayo. ¿Los frutos. . . . ?

El fracaso de la ofensiva anglo-francesa, en aquel martilleo de alternativa sobre el frente tudesco, ha dado por resultado la paralización del ataque con consecuencia del desgaste producido, sin que pueda compararse con los ventajas adquiridas.

Robertson ha afirmado en un banquete que los ingleses gastaron en cinco o seis semanas en Francia 200.000 toneladas de municiones y casi 50.000 toneladas de piedras en el arreglo de carreteras.

Añadan Vds. el derecho del valeroso ejército francés y pónganse a contar sentados: y sin embargo todas las tentativas de ruptura del frente no solo resultaron infructuosas, pero ni siquiera lograron arrollar por breve espacio de tiempo las líneas alemanas.

Esto mismo puede decirse de los sectores macedónicos, donde Sarrail permanece inactivo. El problema de los Balkanes continúa enojoso, y parece existe un deseo explícito en los directores de la Entente de tomar una resolución definitiva sobre él. Esta no es otra que la de abandonar el Oriente, y trasladar todo el ejército, así del frente macedónico como de Palestina a los campos de batalla del Occidente. Pero antes se impone que Sarrail inflija siquiera una pequeña derrota a los búlgaros—alemanes para que estos dejen el camino expedito cuando vaya a retirarse.

Cadorna al Sur del Vipach, desde Biglia a Duiño, en la zona costera consiguió un avance de unos cinco Kilómetros, siendo contenido por las fuerzas austro-húngaras ante el macizo montañoso de Hermada. Fracasada la operación combinada con la escuadra del día 24 de Mayo, Cadorna sigue estacionado; más todavía, los contraataques austriacos en la zona de Vodice y al Este de Goricia paralizan todo intento de avance de los italianos camino de Trieste.

La guerra submarina—Esta se muestra progresiva e inquietante y en vano tratan de evitar Inglaterra y Francia de común acuerdo sus trágicos efectos. El resultado obtenido por los submarinos en los tres primeros meses asciende a 2,800,000 toneladas, lo que excede en un 55 por 100 a lo provisto por los alemanes.

Su acción destructora es tan tremendamente inmensa que Inglaterra está en vías de poner en práctica el racionamiento de sus súbditos, no como vía de ensayo de disciplina ciudadana, sino por necesidades apremiantes del hambre que se avecina.

El correo de Oran—Marsella, *Votado*, fué torpea-

do, hundiéndose después de enconada lucha, con 450 soldados franceses y varios tripulantes.

El vapor inglés, *Zanoni*, de 6,000 toneladas con muchos miles de toneladas de carbón y víveres para Italia ha sido también hundido. Con el buque francés *Athos* ha ido al fondo del mar 100 millones de francos y con el acorazado *Daton* más de 60 millones. Las pérdidas de los aliados por hundimientos asciende hasta ahora a unos 12,000 millones de marcos.

Estos datos son aislados; algo más prueba la eficacia terrible de la acción submarina el siguiente resumen que con el título de *Pérdidas en las marinas de guerra aliadas* recortamos de un Periódico.

—Desde el comienzo de la guerra hasta el día de hoy 31 de Mayo, los aliados han perdido 252 buques de guerra con un desplazamiento total de 890.765 toneladas. De estos buques, 155 son ingleses, con un desplazamiento de 631.700 toneladas y se descomponen en las siguientes cifras: 12 buques de línea; 17 cruceros protegidos; 67 torpederos, 28 submarinos y 13 buques de otras clases, entre otros, caza-submarinos del tipo Aralis.

En estas cifras no están incluidas toneladas 200.000 de registro bruto en cruceros auxiliares, en su marina ingleses.

Los 12 buques de línea hundidos son:

Audacious, de 23.400 toneladas el 27 de Octubre de 1914 por choque con mina; *Bulmarkr*, de 15.250, 26 de Noviembre de 1914, volado; *Formidable*, de 15.250 1º, de Enero de 1915, por el U-24; *Irresistible*, de 15.250, 18 de Marzo de 1915, en los Dardanelos; *Ocean*, de 13.150, como el anterior; *Goliath*, de 13.150, 13 de Mayo de 1915, hundido en los Dardanelos por un destroyer turco; *Triumph*, de 12.000, 25 Mayo de 1915, hundido por un submarino alemán en el Golfo de Saros; *Majestic*, de 15.150, 27 de Mayo de 1915, hundido por un submarino alemán delante de Seddulbahr; *King Edward VII*, de 16.600, 9 de Enero 1916, chocó con mina; *Russell*, de 14.200, 27 de Abril de 1916, chocó con mina cerca de Malta; un buque del tipo *Queen Elisabeth*, de 28.500, hundido en la batalla de Skager Rak el 31 de Mayo 1916, *Cornwallis*, de 14.200, el 9 de Enero de 1917 en el Mediterráneo por un submarino alemán.

Los 17 cruceros de combate y cruceros acorazados hundidos son:

Hogue, *Aboukir* y *Cressy*, los tres de 12.200 toneladas, 22 de Septiembre de 1914, por el U-9, al mando del teniente capitán Weddigen; *Monmouth*, de 9.950 *Good Hope*, de 14.300 toneladas ambos, el 1 de Noviembre de 1914, cerca de Coronel; *Tiger*, de 28.500, 24 de Enero de 1915, en el combate cerca de Doger Bank; *Argyl*, de 11.000, el 28 de Octubre de 1915, en la costa oriental de Escocia, encallado; *Natal*, de 13.750, el 30 de Diciembre de 1915, á causa de explosión; un crucero del tipo *Donegal*, de 9.950 toneladas, á mediados de Febrero de 1916, chocó con una mina; *Queen Mary*, de 30.000 toneladas; *Indefatigable*, de 19.050; *Invencible*, de 20.300; *Defense*, de 14.800; *Warrior*, de 13.750; un crucero del tipo *Cressy*, de 12.200 toneladas.

Estos últimos siete cruceros fueron destruidos en la batalla del Skager Rak.

Además, el *Hamsphire*, de 11 000 toneladas, 15 de Junio de 1916, con lord Kitchener á bordo, chocó con una mina cerca de las islas Arcadas.

La pérdida de un buque de línea del tipo *Queen Elisabeth*, del crucero de combate *Tiger* y de un crucero del tipo *Créssy* es negada por el Almirantazgo británico.

Esto explica muy bien las palabras de von Capelle: «Todas las nuevas tripulaciones que se lanzan al mar con los nuevos submarinos están animadas por el sentimiento de que ahora nos jugamos el todo por el todo», lo cual es una importante revelación de que hemos llegado al momento decisivo de la guerra; y para desgracia de los aliados no hay sino que recordar las ya tantas veces repetidas: «los resultados obtenidos por la guerra submarina superan las esperanzas del Almirantazgo».

Norte—América—La intervención de los Estados—Unidos, a pesar de los varios meses que lleva, va prácticamente resultando lo que pensábamos tendría para los aliados, mucho más de aparatosa que de efectiva y tanto es así, que su ayuda a la múltiple tiene los visos de un fracaso. Virtualmente desde 1914 estaban en guerra con los Centrales, pues hacer la guerra es proporcionar a uno de los bandos beligerantes dinero y aprovisionamiento de todo género: por egoismo, como por egoismo intervinieron en nuestro inicu despojo colonial, y posteriormente en Méjico, se declararon abiertamente contra los centrales y harto hacen con defender tozudamente su oro, causa única de su intervención.

La promesa de auxilio va a ser, además, tardía, porque en tierra existe de hecho un equilibrio bélico en todos los frentes de combate, y el auxilio terrestre en esta guerra de desgaste continuado no podrán utilizarlo los americanos en tierras de Europa, lo más pronto, hasta la primavera del año próximo y de aquí a allá es lógico que ocurran muchos acontecimientos de importancia que hagan variar el aspecto de las cosas.

En cuanto al auxilio por mar va a ser infructuoso porque ellos necesitarán asimismo dentro de poco tiempo de ese auxilio marítimo que ahora ofrecen; y será tardío porque los alemanes, procediendo con extraordinaria energía, tratan de librar la lucha por el mar, para abatir el poderio británico hundiendo su flota mercante.

Las comunicaciones marítimas, dice atinadamente el escritor francés Albert Milhaud, se han hecho raras, y no basta construir nuevos barcos, porque sin reposo construye Alemania nuevos sumergibles para hundirlos y excede con mucho la proporcionalidad del tonelaje destruido a la del tonelaje botado al agua en un lapso de tiempo determinado.

Portugal—También allí se lamentan todos del descalabro económico de la nación, pues siendo la deuda portuguesa en 1910 de 90.145.717.030 reis, en Diciembre último se ha elevado a la cantidad de 170.265.132.760 reis.

España—El palmetazo dado por las juntas de Defensa Nacional dió por resultado la publicación de un decreto sobre provisión de destinos militares suscrito por el exministro de la guerra Sr. Aguilera.

Con arreglo a su articulado, se concederán a la antigüedad 7.163 destinos, 336 al concurso y 557 a la elección.

En España va prendiendo maravillosamente la hermosa práctica de la *Enronización del Sto. Corazón de Jesús* no solo en los hogares, sino en las Corporaciones y establecimientos públicos y hasta en los municipios y Diputaciones. De Navarra ha partido el ejemplo: antes de abandonar su cargo los señores que componían la Diputación de Navarra, han realizado un acto viril de catolicismo, consagrandolo al Sdo. Corazón de Jesús el pueblo navarro y entronizando su imagen bendita en el Palacio de la Diputación.

A Navarra sigue la Diputación de Vizcaya en la que los diputados nacionalistas han presentado una moción idéntica; parece que Guipuzcoa seguirá pronto su ejemplo y seguro es que Alava tomará un acuerdo semejante. Así va bien.

En el Ferrol se ha colocado la quilla de un crucero rápido de 5.000 toneladas y se ha votado al agua el vapor mercante *Carraña*.

Ruiz

CORRESPONDENCIAS

CRÓNICA DE SAN CARLOS

Nuevo muelle

Hoy nos es grato brindar, a cuantos quieran visitar nuestra bahía, con un modesto muelle donde podrán desembarcar decorosamente, sin tenerse que valer de hombros ajenos.

Nuestro muelle no es ninguna obra de romanos; pero es lo suficiente para poder prescindir en absoluto de ese primitivo sistema de desembarque, verdadera vergüenza para un pueblo tan pujante como el de San Carlos.

¡Lástima que la falta de cemento haya hecho imposible el concluirlo con la solidez comenzada!; sin embargo las gestiones llevadas a cabo, nos dan derecho a esperar su pronta terminación con la solidez y amplitud que imperiosamente reclama la importancia de este Puerto.

Entre tanto, el paso dado no deja de ser una mejora importantísima que ha llevado la satisfacción a todos los corazones, disponiéndolos convenientemente para que el día de mañana no escatimen su ayuda a las dignas Autoridades que así saben trabajar por la bahía.

Mejora importantísima que, de haberse realizado años atrás, fácilmente hubiera podido ser hoy soberbio muelle, donde hubieran podido atracar hasta los Correos de la Península.

También es laudable el plantío de 100 árboles de sombra, que a no tardar la proyectarán benéfica, sobre el camino principal que sube desde la playa; así como el hermoso jardín que embellece la Delegación, cuyo local ha quedado convertido en pequeña plaza de España.

Aplaudimos al Sr. Medinilla que tan bien sabe hermanar el gusto artístico con la pública utilidad.

Antonio Jiménez

C. M. F.

NOTAS DE ANNOBON

En nuestra anterior correspondencia dimos ya cuenta a nuestros lectores de la peste que a fines de Abril o principios de Mayo había comenzado a desarrollarse en este poblado, internándose en los hogares de sus moradores causándoles algunas bajas en la familia. A lo entonces dicho podemos añadir hoy que, en la primera quincena del mes de Junio fué tomando mayor incremento; si cabe, que en la época anterior, causando nuevas víctimas de parvulitos los que formando coro con los anteriores, estarán ya cantando las divinas alabanzas en los vergeles eternos de la gloria.

Así y todo, Dios N. Señor, ha dejado sentir su misericordia para con estos pobrecitos cristianos, porque apesar de haber sido una verdadera peste en todo el sentido de la palabra, que el noventa por ciento, entre niños y párvulos, han sido los atacados del sarampión, y apesar, repito, de esto tan sólo doce son las defunciones que hemos tenido que lamentar por dicha causa; pues la diarrea en unos y la disentería en otros, causas ocasionantes de algunas muertes, efectos son todos de la peste que habían pasado y aparentemente vencido. No pocas personas adultas han tenido las fiebres y molestias consiguientes de esta enfermedad cutánea y fastidiosa.

No hay duda en admitir, de que la actual situación geográfica de que goza el poblado, su buena ventilación, calles anchas y alineadas, factores son que habrán ayudado también poderosamente a que la enfermedad no haya hecho mayores estragos de inocentes criaturas, a semejanza de lo ocurrido en el año 1903, tiempo en que el poblado ocupaba el llano de la playa, de peores condiciones higiénicas y saneamiento, que la especie de colina en que actualmente se extiende, en cuya ocasión, y según cuentan, que fué una verdadera mortandad.

Ahora, como entonces, no les ha faltado diariamente la visita del P. Misionero, que ha servido de aliento a unos para soportar la enfermedad, de alivio a otros y de consuelo y resignación a la voluntad de Dios para todos.

Un nonagenario. Acaba de bajar al sepulcro el nonagenario Paxi-Paxicu, el hombre más viejo de la Isla annobonesa. Hasta la víspera de su muerte estuvo ejerciendo su oficio de famoso pescador con admiración de todos.

Era estimado de los suyos, y en más de una ocasión sus compaisanos le aclamaron como diputado para que expusiera las aspiraciones y deseos de su pueblo a nuestra primera Autoridad de la Colonia. La estatura de su cuerpo era larga como largos han sido los días de su existencia en esta vida mortal. Descanse en la paz del Señor el alma de Paxi-Paxicu!

El Corpus. Como en años anteriores se ha celebrado en nuestra Iglesia con toda la solemnidad

posible la fiesta del Corpus con Misa de comunión, Misa Cantada y panegírico por la mañana; por la tarde después de expuesta Su Divina Majestad, se rezó el Santo Rosario dándose a continuación comienzo a la novena del Corazón Delfico de Jesús.

Terminado este acto, formóse nutrida procesión luciendo los jóvenes sus mejores prendas de vestir con zapato charol; los instrumentos ejecutaron algunas piezas de su repertorio, y cinco números de la G. C. y los Autoridades hacían la escolta a Jesús Sacramentado. En los tres altares que en el trayecto se levantaron, se cantaron fervorosos y escogidos motetes; se finalizó el acto entonando el himno de los adoradores.

El triduo. No habiendo llegado a su debido tiempo la Circular de nuestro Ilmo. Prelado en la que se ordena hacer en todas nuestras Misiones solemne Triduo al Corazón Sagrado de Jesús, pareció, bien atendidos todas las circunstancias; trasladarlo a los tres últimos días del mes como así se efectuó.

El Rdo. P. Superior en estos tres días, expuso al auditorio con claridad y sencillez las promesas del C. de Jesús a la B. Margarita Maria Alacoque, particularmente la que se refiere a los primeros viernes de cada mes.

—Merece particular mención y un párrafo aparte, el número extraordinario de fieles que en el último día del Triduo se acercaron a las gradas del comulgatorio para recibir y albergar en sus pechos al Dios Humanado, Cristo Jesús, oculto en el Santísimo Sacramento del altar. Ciento sesenta fueron las formas que se distribuyeron en la Misa de Comunión general; la historia no nos recuerda otra comunión más numerosa que la que tuvimos el gusto de presenciar y distribuir en este día: muchas otras personas se quedaron sin comulgar por causas muy ajenas a su voluntad. ¡Bien! ¡muy bien por los cristianos de pelo en pecho del pueblo de Annobón! Me lo dice el corazón; cuando nuestro Ilmo. Prelado y amante Pastor de las almas lea estas más humildes y desaliñadas cuartillas, su ánimo rebotará de gozo y los latidos de su corazón se acrecentarán más y más haciéndole prorrumpir en un grito de gloria y alabanza al Corazón Ido. de María; y dirigiéndose desde allá su autorizada palabra oiréis que os dice: ¡Adelante! cristianos buenos de Annobón; continuad de esa manera amando a Jesús y honrando de veras a María, porque solamente así os salvaréis.

El Corresponsal

ESPIGANDO

De la Fransa extranjera

GRAVE SITUACIÓN EN INGLATERRA.

El Daily News ha publicado un artículo sensacional del cual reproducimos los siguientes más importantes párrafos:

«¿Cuál es el factor hoy día dominante en la guerra? Es este: Nosotros tenemos cogida a Alemania por la garganta en tierra; Alemania nos tiene cogidos por la garganta en el mar. Estamos esforzándonos para conseguir a toda costa una decisión militar: Alemania pretende rendirnos por hambre antes de que podamos lograr aquella decisión. Nuestra esperanza está en los cañones de Artois, y la esperanza de Alemania está en los torpedos de sus submarinos.

Desde hace mucho tiempo se ha dicho precisamente en estas columnas que la guerra era, en último término, una lucha entre el elefante y la ballena, entre dos luchadores que nunca estarían frente a frente, pero que, sin embargo, decidirían el resultado final.

Pues bien; hemos llegado a este último período; pero es el caso que estando ya en él se nos ha presentado una paradoja que nadie había previsto. *La ballena está combatiendo en tierra; el elefante está combatiendo en el mar.*

Alemania ha establecido una supremacía debajo del agua, y con ella nos imposibilita a nosotros en forma cada vez más creciente; el empleo comercial de los mares. Hemos emprendido los dos la mutua tarea de reducirnos por hambre el uno al otro.

Pero se dirá: Nosotros hemos estado reduciendo a Alemania por hambre durante casi tres años, y ella ha empezado a hacer lo mismo con nosotros, sólo ahora, nos hallamos, pues, en el punto en que Alemania estaba hace mucho tiempo. Esta es una conclusión errónea.

Alemania empezó la guerra sabiendo que, por no dominar en los mares, ella tenía que depender de sus recursos interiores y de los de sus aliados.

Este hecho determinó toda su dirección en la guerra.

Su población ha estado sometida a raciones de guerra desde el principio, y todo su pensamiento se ha dirigido a la conservación de las existencias, al descubrimiento de sustitutos y a la distribución económica de sus recursos.

Como nación, Alemania ha vivido en un estado de escasez por más de dos años, y aunque no faltan señales de que el quebrantamiento está próximo, es innegable que el aislamiento de Alemania tiene una ventaja.

Alemania quedó empobrecida, pero conocía la extensión de su empobrecimiento. Su abasto estaba en sus propias manos y no podía ser interceptado por ningún enemigo.

Nuestro caso es enteramente distinto. Tenemos relativamente poco en la mano, pero a nuestra disposición estaban todas las cosechas del mundo, y mientras fuese un hecho nuestro dominio marítimo, nunca habríamos tenido que privarnos de nada. Pero la continuación de feliz estado dependía del completo e interrumpido dominio de los mares.

Si éste se perdía o se viese siquiera seriamente dañado, no estaríamos en la situación de Alemania, sino que quedaríamos lejos de nuestra despesa, como también de las primeras materias para nuestras municiones.

En este caso pasaríamos rápidamente de la abundancia a la escasez, cuando no a la miseria y al hambre.

Esta posibilidad tenemos que afrontarla ya actualmente.

Hace pocos días que Mr. Lloyd George, entre grandes aclamaciones dijo:

«¿Cuál es la primera necesidad para nosotros? Buques. ¿Y la segunda? Más buques. ¿Y la tercera? Todavía más buques.»

Yo no he podido menos de pensar que estas palabras vienen un poco tarde. Lloyd George debió haber dicho esto hace un año cuando, bajo su inspiración, todos los demás intereses fueron sacrificados a las apremiantes necesidades del ministerio de la Guerra.

¿Es que de ahora en adelante se nos ván a comunicar los hechos? El presidente del Consejo ha contestado afirmativamente: «Estamos publicando todas las cifras de pérdidas porque queremos que el público se entere: No ocultamos nada.» Muy bien; pero entonces yo pregunto a mis lectores que me digan cuántas toneladas de buques fueron hundidas la semana pasada, y cuántas el mes anterior. ¿En qué medida han sido destrozados nuestros transportes marítimos? ¿Qué relación tiene esta destrucción con nuestro tonelaje total? y en último lugar, calculando sobre la base presente, ¿cuál será la situación en Junio, en Septiembre y en Diciembre próximos? Y ahora pregunto a los que leen estas líneas: ¿Pueden ustedes contestar? ¡Claro que no pueden! Muy lejos de saberlo todo, ustedes no saben nada.

Poor todavía; ustedes saben menos que nada.

Las estadísticas publicadas cada semana les dan a ustedes una falsa seguridad, porque les hace comparar dos cosas que no tienen relación entre sí. Ustedes ven 5.000 llegadas y salidas de buques, y sólo 50 hundimientos. Ustedes dicen, y con mucha razón, que 50 es una pequeña proporción respecto de 5.000, y ustedes se extrañan por qué hay tal ansiedad. Pero la cifra verdadera es cosa muy distinta. Si ustedes conocieran la cifra real, ustedes no preguntarían por qué existe la ansiedad, ustedes sabrían la razón. Y si ustedes supieran la verdad, en Inglaterra no se desfilarraría ni una miga de pan.

¿Y porqué no sabe usted nada? Porque informándoles a ustedes el Gobierno informaría al enemigo. Pero el enemigo lo sabe todo. Los enemigos hacen circular por el mundo entero, valiéndose de la radiotelegrafía, las cifras de buques hundidos. Ustedes no ven esos radiogramas porque no se les dá a ustedes permiso para verlos. Pero todos los países neutrales los ven, y todos los alemanes los ven también. Únicamente ustedes están en completa ignorancia, precisamente ustedes, cuya existencia depende de este conocimiento.

No podemos consentir que se continúe por más tiempo en este camino como ciegos.

Debemos saber dónde estamos, y si nuestra suerte está segura en manos competentes.

El silencio sobre lo que ocurre en el Almirantazgo ha de romperse.

Su fracaso para modificar la situación ya no puede ser ignorado ni un día más. Es posible que nadie hubiera procedido mejor que sir Edward Carso. No lo sé, pero nadie hubiera podido hacerlo peor que él.

Este es el hecho, que se destaca por encima de todos los resultados en éstas últimas tristes semanas.

El régimen debe cambiarse, cambiarse radicalmente, cambiarse instantáneamente.

Todavía presenciarnos el espectáculo de que millares de caballos de carreras están mantenidos con los víveres de la nación y de que criminalmente el pan se sacrifica a la cerveza.

Se nos dice que las clases obreras no quieren privarse de su cerveza. Esto es falso. Que se diga al obrero que la alternativa es cerveza para él o pan para sus hijos, y el obrero no vacilará un momento. Lo que el campesino ruso ha hecho, el obrero inglés lo puede hacer también. No, no es el temor al obrero lo que hace continuar éste escándalo. Es el temor al «comercio».

El comercio está combatiendo a favor de los alemanes, y el Gobierno tiene miedo, para matar de un golpe al enemigo dentro de nuestro propio país.»

(Este artículo fué escrito el 28 de Abril, y desde entonces las cosas se han agravado. Está firmado con las iniciales A. G. G.)

NOTICIAS DE LA QUINCENA

Mirando al cielo.—No precisamente para consolarlos en nuestras diarias fatigas, sino para ver lo que de allá nos ha venido endilgando el tiempesito por que atravesamos. No ha sido muy variada la serie, y hasta creemos que el aficionado a seguir la pista al tiempo para lo que le pueda convenir en sus lucubraciones climatológicas ante tal insistencia de repetición, había tenido alguna tentación de impaciencia humana que haya podido dar al traste con todo el tinglado de sus amores científicos. Relatar las diluviadas de la presente quincena, se parecería algo así como a relatos de avances en tal o cual frente de la presente contienda europeo-mundial.

Lo cual, convencidos estamos, no es del agrado por lo molesto de la repetición, ni siquiera de los mismos interesados en que así fuera.

El carácter general de la quincena ha sido mustio y sumamente pesado, registrándose días en que más que atmósfera parecía gravitar sobre nosotros una espesa capa de plomo o mercurio, según iba tomando el ambiente la pesadez y el colorido de esos metales. Fríos intensos, compañeros de las torrenciales lluvias, relámpagos ofuscadores exhalados de las nubes preñadas del calor húmedo de la electricidad semejabán espíritus errantes que atormentados en horribles antros, escapaban de un abismo para ir a parar a otro abismo. Alguno que otro tornado vergonzante escapado de la época... Ese ha sido el cariz del ciclo en los breves

días que historiamos, visto por el lado oscuro y pesimista. Eso sí, que visto de otra cara, no faltará quizá quien sonría esperanzado y bendiga las tales nubes, y le sepan a perlas las gotas de la importuna lluvia, y los fríos le hagan saltar de gozo, y los tornados y los relámpagos le despierten su emoción al considerar que en este mundo todo viene enlazado, y que la lluvia trae fecundidad, y los vientos y los fríos y todos los elementos contribuyen a llenar sus graneros y aumentar el bienestar de las casas y familias. De ser así ¡bendita lluvia y benditos elementos!

De cara al mar.—Consiguiente con lo relatado, éste se ha puesto furioso por lo que le podía tocar de la influencia de los demás elementos, y hemos gozado de una serie de marejadas, bastantes para dar la característica y para que no nos olvidemos de ellas en el recuento de sucesos.

Días hubo en que a los que viven cerca de sus dominios, y acostumbrados por ende a sus bravuconadas, despertó con algún sobresalto (por parte de ellos, no de él), solo por darse el gustazo de decir que él también sabe hacer ruido. ¡Ya lo creo! —Pues metidos ya en él, vamos a ver lo que en él ha ocurrido de bueno. Bueno, poco, como todas las cosas buenas.

Cronológicamente, “Cataluña” fué el primero en dar la nota. El día 10, se nos vino de San Carlos para tener qué conversar antes de la partida. Esta ya verificó el día 12, alargándola todo lo posible sin faltar a la palabra dada; y a eso de las 5 se nos despidió, no sabemos si con sonrisa, o fué incapaz de ello. Por parte de los que quedamos, el que menos tendría en él depositada alguna esperanza estampada en alguno de los medios de comunicación, por lo cual siempre es bien mirado el amable portador de nuestros sentimientos.

El día 17 que fué de los más crudos de la temporada tuvimos el gusto de tener visita marítima. El tan famoso “Accra” que en su última visita de Abril salió de nuestro puerto el día 25 de aquel mes remolcando al vaporcito Elobey hermano de los que con pretensiones de submarinos descansan en el fondo de la vecina bahía, llegó en compañía de otro inglés el Balmore, que no fué tan benévolo jargándose este último para Duala; Aunque según noticias a su regreso nos visitará dejando algún refuerzo a los comercios de su nacionalidad. El siguiente día salió “Accra” para Elobey.

—Por fin el Antonico se nos presentó de vuelta de su viaje el día 19. Pero esta vez parece que no tiene los ánimos que siempre le han distinguido y como saludo ya nos espetó que por esta vez perdonen por Dios, pero no puede más hasta otro mes. Y como siempre es ingenuo, no hay más sino animarle y decirle: Bien, chico, otro día será; y ánimo.

La Marina española.—Hablamos de las personas y nadie extraña la saquemos del mar y la pongamos distinto apartado. Pues sí; la Marina española, ha dado por medio de sus representantes en Fernando Póo una nota simpática y de religiosa cultura el día de su ínclita Patrona la Virgen del Càrmen, 16 del corriente.

La gloriosa Marina (no porque lo digamos nosotros, sino porque así lo ha patentizado en todos los hechos de su brillante historia), la gloriosa Marina, repito, de nuestra Patria, honró a su Patrona primero como se la debe honrar, y después con festejos familiares y no menos simpáticos.

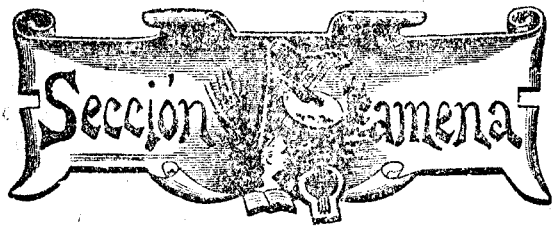
Y hubo misa de Comunión, los que sienten en sus pechos el meollo de la religión, se acercaron a alimentarse con el Pan de los Fuertes; y luego, todos en masa, asistieron a la gran Misa. Y alentaron su corazón al influjo de la palabra vibrante y cálida que en nombre de la Patrona les dirigió el entusiasta predicador mariano R. P. José de Alcorta. Y oyeron cantar sus glorias, las glorias de la Armada a que pertenecen, y cogieron la bendición especial que a la bendita Virgen pedía en su nombre, y todos salimos emocionados de la grandeza que se nos predicó y de la religiosidad de nuestros marinos.

De la salud pública.—Esta, se ha resentido algún tanto en la presente quincena siendo frecuentes los catarros y fiebres en el elemento europeo, y las dolencias propias del tiempo entre los del calor. Fué de lamentar el día 11 el fallecimiento del empleado de la casa Libanio Vaz Serra, Luis Amadeo Piñeiro, natural de la Provincia de Ponteyedra. (R. I. P.)

De Regreso.—El 12 del corriente se despidió de nosotros el Correo "Cataluña" llevándolo para la Península el siguiente pasaje:

Ramón Moscoso.—Alaminos.—Amparo Ojeda de Moscoso.—D. Pinny, Sra. e hija.—Cristóbal Fintay y Sra.—Manuel Pitaluga.—Juan Alsina.—Francisco Aisa Cabrerizo.—Joaquín Pinto d'Andrade y Sra. Guillermo Barleycon.—Eugenio Alejandro García. José M. Oliva y Mak.—Antonio Séxeira Pastor.—Manuel Alejandro Meléndez.—Serafín Sánchez Muñoz. Julián Mañana Higuera.—Amadeo Muñoz Urarte. Francisco Rives Locanarde.—Luis Dies Matarredona. Andrés Gómez Angulo.—Manuel Mantero y Sra. Criado de Manuel Mantero.—José Buenaventura. José Tizón Jiménez.—Eugenio Lietb.—Baldomero Gómez.—Antonio del Río.—Enrique López Sánchez. Adolfo Fernández.—Anacleto y Antonio Reyes. Juan García Merino.—Agustín Peraret Pérez.—Amelio Martínez. 138 braceros para Monrovia.

C. de Sesma



JOSÉ EL CARPINTERO

III

LA desconsolada esposa quiere saber quién le ha robado su felicidad, arrancando la fe del corazón de su marido y con ella el amor.

No tardó en averiguarlo. Desde la época en que empezó a notarse aquel cambio extraño en las costumbres de José, tiene éste por compañero de taller a un artesano de malos antecedentes. Es un hombre de aspecto siniestro y repulsivo; enormes bigotes sombrean sus labios, y una larga barba puntiaguda descende sobre su pecho; en sus ojos pequeños y saltones, cubiertos por espesas cejas, se ve brillar el fuego de todas las concupiscencias. Es un artesano que ha vivido algún tiempo en Francia y ha vuelto a su patria enteramente pervertido y convertido en apóstol de la impiedad. Tiene un repertorio impío de frases contra Dios, contra la Iglesia y la sociedad, que han hecho temblar la fe sencilla de José. «Te engañan, le ha dicho, te engañan los curas con falsas promesas; te ofrecen después de la muerte delicias futuras para que tú no les disputes las delicias presentes. En cambio de la tierra te dan el cielo... ¡Oh, es un gran negocio! No te levantarás, no, de la sepultura a reclamar el cumplimiento de estas promesas: ¡infeliz! ¡no hay más vida que esta vida, no hay más mundo que este mundo! Baña la tierra con el sudor de tu rostro, mientras los ricos, los poderosos la cubren con el esplendor de sus riquezas...»

Estas perversas doctrinas caían un día y otro día como gotas de fuego en el alma de José, y poco a poco arrancaron la fe de su corazón, y al ver limitado su horizonte a esta vida terrena, sintió que le faltaba el punto de apoyo y se encontró lanzado en los abismos del odio y de la envidia. Por primera vez en su vida ha hecho comparaciones y se ha dicho a sí mismo: «Hace veinte años que trabajo diez horas diarias: la fatiga del día me proporciona el sueño profundo durante la noche; pero duermo sobre una cama dura, bajo un techo frágil, abrasado en verano por el sol y abierto en invierno a los rigores de la intemperie. Mis vestidos están casi siempre desgarrados por la dureza del trabajo y sucios por el polvo que mi asidua tarea levanta. Descubro un mundo de fausto, de gloria, cuyas doradas puertas no me es posible traspasar; soy, pues, un miserable.» Desde entonces el espectáculo de la riqueza hizo saltar de su corazón como de un pedernal, destellos de ira, de sus labios frases amargas, blasfemias horribles.

Su perverso compañero le ha conducido a misteriosos antros en donde encontró otros muchos obreros como él, que abandonaron la fe de sus padres por unas esperanzas irrealizables e insensatas. Allí hizo unos juramentos terribles, unas promesas infames por las que vendió su libertad y su fe; en cambio le adornaron ridículamente con un mandil y con una banda azul celeste de la que pendía una escuadra combinada con un compás, en cuyo centro se veía la simbólica letra G.

José desde entonces es un desgraciado, está descontento de los demás y todavía más descontento de sí mismo; ya no ama a su mujer ni a sus hijos, cuya presencia le irrita. Aquella casa que había sido el albergue de la paz y de la felicidad, ahora es la morada de la discordia y de la desgracia. Cuando José está en ella, no se oyen más que maldiciones, gritos y blasfemias, los golpes resuenan con

frecuencia en aquellas cuatro paredes, golpes que José descarga sobre su inocente esposa, la que por no dar escándalo ahoga sus gritos o llora en silencio, sin más testigo ni consuelo que el Dios de toda consolación. Pasaron cinco años en estos martirios domésticos, y un día salió José de casa para el taller y no volvió más. María, alarmada, busca por todas partes, pregunta por su marido, y por fin sabe que muy de mañana había tomado una diligencia y había partido para Barcelona.

A esta noticia, la desgraciada esposa quedó traspasada de dolor, y cual la nave que desde el mar inquieto busca un refugio en el puerto, María busca uno para su alma en la Iglesia. Las personas creyentes que han padecido conocen todas este puerto de refugio. En aquella hora el templo estaba desierto; algunas lámparas ardían tranquilas, derramando su suave y melancólica luz, cual la de la luna, sobre los altares a que daban culto; en uno de ellos había una devota imagen de la Virgen de los Dolores, allí encaminó sus pasos María. Ante la Virgen que viste luto se arrodilla aquella esposa ya sin marido; el dolor eleva su pupila hasta dejar blancos sus ojos, al fijar su mirada en la imagen parece que ésta le dice: «Yo también lloro». Dos ríos de lágrimas fluyen silenciosamente de los ojos de María, mientras pide con gran fe y confianza a la que es refugio de pecadores que convierta a su marido. ¡Pobre María! Ha sobrevenido la noche en su vida; apagóse el rayo de su felicidad, y la luminosa senda ha quedado oscurecida para siempre.

IV

Era el 25 de Julio de 1835. Nadie podrá jamás borrar la mancha de sangre que lleva impresa sobre su frente esta desgraciada fecha. El sol que se hundía en el horizonte alumbraba por última vez las cúspides de muchos edificios que embellecían la magnífica Barcelona; la zapa de la revolución había sordamente minado el orden de cosas entonces existente, que se hundía de un modo espantoso. Hordas salvajes capitaneadas por jefes invisibles habían recorrido durante toda la tarde las calles de la ciudad condal, cuando al ponerse el sol, al grito de viva la libertad, comenzaron a asaltar varios conventos a los que pegaron fuego, asesinando vilmente a muchos de sus pacíficos moradores. Brillaba en el cielo una dulce noche de verano, y en la tierra contrastaban horriblemente con aquella apacible calma bermejas columnas de fuego que convirtieron la ciudad de los condes en un mar de llamas. ¡Qué noche tan horrible! Los gritos de los asesinos, los lastimosos ayes de las víctimas, la congoja pintada en los semblantes de unos, el frenesí en los de otros, el estruendo que hacía en medio del silencio de la noche el derrumbamiento de los altares y de los techos ocasionados por las llamas de un voraz incendio, el moribundo toque de difuntos que hacían resonar los conventos en su terrible angustia... todo aumentaba el horror de aquella noche.

Uno de los conventos en que más se cebó el fuego fué el magnífico de Santa Catalina, sobre todo en su grandiosa iglesia. Dibujábase bermejo el campanario entre las densas humaredas, vomitaban lla-

mas las ventanas, y el riquísimo e inmenso rosetón de la fachada parecía el respiradero del infierno. En la huerta del convento pasaba entre tanto una trágica escena. Corría precipitadamente un religioso perseguido por un sicario, que con una tea encendida en una mano y un puñal en la otra e iluminado por el rojo resplandor de las llamas, semejava una furia del verano. Viéndose el religioso casi alcanzado por su feroz perseguidor, se para de pronto, se vuelve hacia el asesino y le dice con voz enérgica. «Deteneos, necesito deciros dos palabras.—Hablad y despachad pronto, contestó el sicario, porque tengo sed de vuestra sangre.—Mirad, repuso el fraile sin inmutarse, aquí tengo un documento del que depende la suerte de dos pobres huérfanos, prometedme por el amor que tenéis a vuestros hijos, si acaso sois padre, que lo entregaréis a sus dueños, aquí está la dirección.» Y alargó un papel plegado y metido en un sobre y luego añadió: «Ahora podéis hacer de mí lo que queráis; pues es lo único porque huía de la muerte.» Tomó el papel el asesino, detúvose un instante como si titubease, más luego cobrando ánimo, levanta el puñal y por tres veces lo hunde en el pecho del infeliz religioso, que cayó bañado en su sangre. Su infame verdugo le contempla en sus últimas convulsiones, le da un puntapié en la cara, y exclama alejándose: «Ya son diez los que llevo muertos.» El papel se le había caído a los pies de religioso. ¿Quiere saber el lector quien era ese feroz asesino de barba negra y desgrefiada, de pálido rostro, ojos desencajados? Era José, que, separado de su familia, perdida la fe de su infancia, y acompañándose siempre de los hombres más perversos, iba rondando de precipicio en precipicio, de abismo en abismo.

Por fin, después de mil y mil crímenes, José asesinó a un rico capitalista para robarle. Muy pronto se descubrió el crimen, la policía se apoderó de nuestro infeliz obrero, que fué encerrado en un oscuro calabozo. La causa fué corta, José confesó el crimen y los jueces le condenaron a la muerte en garrote vil.

SANTIAGO AUBERT, C. M. F.

EL SAUCE Y EL CÍPRES

En el cementerio un día,
El sauce se lamentaba;
Por los muertos sollozaba
Y acerbo llanto vertía;
Pero un ciprés que a su lado
Sombrea a la misma losa,
Dijo con voz cariñosa;
—Muéstrate más resignado:
No sientas tal desconsuelo,
Ni mires tanto a la tierra,
¡La muerte!.... A mí no me aterra,
Ves porque miro hacia el cielo.
Y oyendole mi razón,
Dedujo esta gran verdad;
—El sauce es la humanidad.
El ciprés, ¡La Religión!

M. MARZOL Y MAESTRE.

Banapá Imprenta de los Misioneros.